

# TRINCHERA

Director responsable de este  
Quincenario:

SANTIAGO LOVERA

Organo oficial de la Juventud Socialista, de la Acción de Mujeres Socialistas y del Partido Socialista

Año I Valdivia, (Chile) 15 de Junio de 1940 N.º 4 — Precio \$ 0.20

## Hoy a mediodía llega Godoy

Zapata, Berman, Rosales, Saavedra Gómez, Millas y Carlos Acuña

Gran ampliado Regional y Concentración Pública

### Mañana a las 10 A. M. en el T. Valdivia

Conforme lo habíamos anunciado, hoy a medio día arriba a nuestra ciudad el diputado y Secretario General del Partido Socialista de Chile, camarapa César Godoy Urrutia. Lo acompañan varios dirigentes nacionales y los parlamentarios Natalio Berman, Emillo Zapata, Carlos Rosales y otros.

El solo anuncio de la visita de Godoy a Valdivia ha despertado un entusiasmo indescriptible en el seno de la clase trabajadora, ya que Godoy Urrutia representa en estos instantes la honradez íntegra de todos los socialistas de base de nuestro país.

Sus 25 años de lucha en favor de la liberación del pueblo colocan a este parlamentario a la altura de los grandes apóstoles de la redención de los pueblos explotados de América.

Lo hemos visto luchar den-

tro de los sindicatos obreros, entre los maestros, y en forma más activa aún en la política chilena. Desde su cargo de parlamentario lo hemos visto luchar con una convicción inquebrantable en favor,

#### A LOS Sindicatos y Gremios

Se pone en conocimiento de los obreros y público en general, que nuestro Periódico está al servicio de las organizaciones para todo lo que signifique defensa de los intereses de clase. Al mismo tiempo todo lo relacionado con el aspecto organizativo que procuraremos atender dentro de nuestras posibilidades.

La Dirección

de las reivindicaciones del pueblo. La reacción ha caído pulverizada ante la palabra contundente de Godoy. Su ideal, que sustenta y que defiende ha sido el formidable látigo que ha servido para azotar a los mercados y adivenidos que han pretendido negociar con el dolor del pueblo. Pasarán por mi cuerpo hecho cadáver — ha dicho Godoy— ante que los rufianes y fiibusteros de la política pretendan inear sus garra en los destinos de la clase trabajadora de Chile.

César Godoy, es pues el jefe sin mancha del Socialismo, el líder puro y honrado de la clase trabajadora, es el Maestro—que lleva la antorcha encendida por todos los ámbitos de la tierra— como dijera Víctor Hugo.

Mañana los trabajadores de Valdivia tendrán la ocasión de oír su palabra profunda y conciente, analizando con su brillante concepto el socialismo y la redención fren-

te a la política y frente a los aventureros del Marxismo.

#### Ampliado

De acuerdo con nuestras informaciones dadas anteriormente, estos parlamentarios vienen a Valdivia con el propósito de asistir al ampliado regional que se inaugurará hoy a las 9 de la noche en calle Chacabuco, segundo piso del Sindicato Anwandter.

#### Van a Corral

Esta brigada parlamentaria encabezada por César Godoy Urrutia, van a Corral, donde son esperados por los trabajadores de ese puerto que desean conocer también el movimiento político que vive el país.

#### El Diputado Zapata

Este diputado que tiene un gran ascendiente entre los mejores de Valdivia, por su acción levantada en el Congreso, talvez dicte una charla a este numeroso sector de los trabajadores.

### Domingo Arias expulsado de la Brigada Ferroviaria

La brigada ferroviaria socialista en sesión que celebró el 28 de mayo, con asistencia de la totalidad de sus componentes acordó expulsar de su seno al ciudadano Domingo Arias, Inspector de Obras de los Ferrocarriles, por desarrollar actividades personalistas y al servicio del oficialismo. Además traicionó acuerdos tomados por la brigada y se permitió engañar a un grupo

de compañeros ofreciéndoles una serie de grangerías a fin de que ingresen al oficialismo. Por esta actitud protestan y manifiestan que nada tienen que ver con la burocracia del C. Central los siguientes camaradas: Víctor Avilez, Medardo Jara, Eduardo Rojas, Felicindo Muñoz, Gaspar Balboa, Alejandro San Martín, José M. Lara, Nicolás Díaz, Alberto Barría y Alberto Cifuentes.

### La Quinta Columna en acción

Estamos en antecedentes que numerosas firmas comerciales han recibido anónimos con la firma «Quinta Columna» en que se les amenaza con un serio boycott en caso de no despedir a los empleados que son inmigrantes judíos o descendientes de esta raza.

Así van; en su patria vejado por la bestia parda, a su llegada a la nuestra caen en

manos de gestores inescrupulosos y ahora les quieren negar el derecho a ganarse el pan los mismos que hace años llegaron implorando asilo, y que hoy convertidos en amos, retribuyen en tan indigna forma las grangerías que obtuvieron en nuestra tierra.

Estamos dispuestos a no silenciar estas actividades clandestinas.

# Mi expulsión del Partido Socialista

(Continuación del discurso  
de César Godoy Urrutia)

de la lárida disciplina.

Dictatoriales y fascistas por dentro han querido construir un Partido que viva sumergido en las tinieblas de las catacumbas, donde sus afiliados sean como en un correccional, un número, apenas una cifra....

No creo exagerar, pero lo cierto no han perdonado jamás los dirigentes del Partido, en sus diversas épocas, es la responsabilidad. Sólo han torcido a su lado y favorecido con su protección, a figuras oscuras o oblicuas, que tienen más de lacayos y aduladores profesionales, que de hombres libres. Por eso la mediocridad dominante; por eso, la crisis de verdaderos valores por eso el ausentismo de tantas capacidades que se sentían ahogadas por el ideal, se veían repudiadas por los mandones o acababan congelándose en una atmósfera hostil al estudio y a la moralidad.

Esta es, en el fondo, una de las tragedias que la vivida del Partido Socialista controlado por los que se empeñaron en hacerlo a su imagen y semejanza. Y esta tragedia es la que hoy pagan tan caro sus militantes. Y, en el fondo, ella es la que me senta la puerta de la expulsión.

«Quién no está conmigo, esta contra mí»—tal es la máxima que conjugaron y siguen conjugando los dirigentes del Partido. Traducidas a otras palabras: entregarse, o reventarse; doblar la espalda servilmente o salir con el estigma de la expulsión; claudicar por una regalía—, como lo han hecho tantos—, o abandonar las tiendas partidarias; ser «amigos» o «cómplices», pero jamás, HOMBRE!

Me acusan a demás de otros delitos: de haber atacado a la CTCh. y de haber propiciado el «abstencionismo» en la última elección.

He dicho, es cierto algunas palabras duras juzgando la actitud de los dirigentes de la CTCh durante la huelga de los personales de diarios de Santiago. Pero todo lo que hubiera expresado, sería poco paralelo a desprestigiar que la C. T. Ch. ha cosechado por sus

propios errores y traiciones. No se necesita desprestigiar a quienes se encargan de desprestigiarse ellos mismos. Cuando las palabras son calumniosas y los juicios falaces, se quiebran encima de la realidad, siempre que no haya conjunción entre aquéllos y ésta. Y los únicos que salen menoscabados son los calumniadores de oficio.

Me responsabilizo públicamente de haber intervenido con otros compañeros diputados—Berman, Rosales, Zapata y otros—, en el conflicto de los gráficos, cuando todos los habían abandonados e impetrandos justicia, las puertas se cerraban para el millar de hombres en huelga. Entonces vimos a los Ministros del Interior y del Trabajo y al propio Presidente de la República, haciéndoles notar las proporciones de ese movimiento y las derivaciones políticas que pudiera tener. Nos oíeron, pero nadie creyó nuestros vaticinios. Salvo, tal vez, el Intendente de Santiago.

He hablado en las asambleas de los huelguistas, he desfiteado junto a ellos por las calles de Santiago, con ellos estuve la noche de la proclamación del candidato frente a las galerías del Teatro Caupolicán. Pero nunca, como un difamador de nadie ni un provocador contra el Gobierno; siempre en la esperanza que se atenderían sus peticiones y se les hiciera justicia.

Como el tiempo trascurría y las perspectivas de arreglo se postergaban indefinidamente, a modo de protesta suprema, en el Teatro Capitol, lancé la consigna de la abstención electoral: «Ni un voto para Venegas, sin solución del conflicto gráfico». Que esto ha molestado al Gobierno, no lo discuteo. A mí también me ha herido su tolerancia de cómplice frente a una huelga que afecta cerca de mil hombres y que se prolonga más de cuarenta días, sin que la autoridad se haga presente en forma alguna y con energía digna de un gobierno del pueblo para hallarle una solución y quebrar la soberbia de las empresas.

Al pueblo, por su parte, le duele también la negligencia gubernativa ante sus problemas y necesidades y la inercia de sus personeros frente a los desbordes y provocaciones derechistas. Por eso, el elector desconocido, dejó constancia de su protesta en la urna porque hay desencanto, porque empieza la desesperación....

El panorama comienza a ser desolador. Y mientras algunos creen que su deber es seguir la política del avestruz, haciéndose que no ven nada o empeñándose en que los hechos son de color de rosa, ¿qué culpa tenemos otros de que nuestra sensibilidad siga despierta y de que registremos, como un termómetro, la temperatura popular? Naturalmente que este no es monopolio ni exclusividad nuestra, pero la mayoría calla, ¿no es saludable que algunos siquiera alcen una voz de advertencia y admonitoria?

Desgraciadamente, tanto los hombres de gobierno, como los enanos que dirigen al Partido Socialista creen que esto se soluciona eliminando hombres, atribuyéndoles a ellos la responsabilidad de lo que pasa. ¡La eterna cuestión! Eliminar a los «agitadores», a los «inconformistas», a los que perturban las laboriosas digestiones. Destruir los efectos o los síntomas, antes que atender a las causas y hacerlas desaparecer. Unánimemente se refa del insano que pretendiendo eliminar el peligro de una caldera recarga la de vapor, destruye el manómetro que registraba el grado de la presión.... La política es cosa seria; la tragedia que vive el pueblo no es para que nadie haga irrisión de ella. Podrán hacernos desaparecer; con el poder en la mano podrán concitar contra nosotros toda una campaña organizada de calumnias y desprestigio, pero la verdad se impondrá y lucirá al fin en toda su grandeza. Entonces verán quien tiene la razón y quien ayudó con más lealtad a la seguridad del gobierno: si los que, como los gatos, solo sirven para enterrar sus propias mugres, o los que con entereza, jugándose enteros, se ade-

lantaron a los acontecimientos sin compromisos con nadie, dicen la verdad por áspera que resulte. Cuando esta verdad se ha dicho en el tono confidencial de los salones y de las oficinas, y no se ha oído, nadie tiene derecho a quejarse después que se diga en la calle con palabras rudas que el pueblo sabe comprender, porque es el damnificado y el que en realidad soporta el peso de las desviaciones y de los errores.

En momentos no tan difíciles como estos para la vida del Partido Socialista he formulado la pregunta: «¿Adónde lo llevan sus dirigentes?». Hoy la pregunta se enrosca otra vez en mi corazón y se alza en mi conciencia, y la lanzo como una flecha, hacia el porvenir.

Paradójicamente, se han adelantado esta vez a dar una respuesta: queremos evitar el divisionismo y salvar a la unidad del Partido. Si se trata de conservar dentro de las filas partidarias sólo a los que están satisfechos con la pitanza y a los que forman en el cortejo de los incondicionales, sin duda que no lograrán y que hasta podrán suprimir los pocos vestigios de democracia interna que sobreviven de la devastación planificada de que han sido objeto. Así es seguro de que obtengan mayor cohesión y trabajen sobre una fuerza más compacta. ¡No hay duda! Pero si no caben dentro del Partido los que, como dije antes del VI. Congreso consideran que la declaración de principios no es una flor para lucirla en el ojal en las academias, sino que es principio y el fin de nuestra doctrina y de la conducta política que al socialismo le toca asumir, entonces no habrá unidad posible, y sus enemigos más encarnizados serán los que invocan su nombre y el imperio de una disciplina hueca superada por las bases, atentan contra aquella demostrando que no pueden convivir bajo el mismo techo los que entienden al socialismo como un ideal en marcha y los que han hecho de él una sociedad en comandita para explotar el Presu-

(Sigue al frente)

## "TRINCHERA"

Valdivia 15 de Junio de 1940.

## Fascismo y Socialismo

## Dar leche a tu hijo es trabajar por un Chile sano y fuerte

«Así dice un título de un folleto de Salubridad y que hoy constituye un sarcasmo y una ironía a la miseria del pueblo y a la carestía de este artículo».

Revuelo ha causado en la opinión pública de nuestra ciudad y en especial en la clase trabajadora el alza desmedida de este artículo, vitalizador e indispensable para nuestra infancia que apretada por los tentáculos de la tuberculosis está marcando una enorme mortalidad debido a su completa desnutrición.

La Administración de la Planta ha justificado hasta la evidencia y con lujos de detalles la causa que justifica el alza en cuestión. Creemos sinceramente lo expresado por los jefes inmediatos de este establecimiento ya que todo su engranaje económico descansa en una explotación sin control dentro del sistema capitalista.

Leche pura sin sustancias nocivas, gritaron algunos representantes del pueblo, y abagaron sin descanso para que en Valdivia se instale una planta con todos los adelantos de la Ciencia; y más todavía, para que ésta pase a manos de la Caja del Seguro Obrero.

La Planta se instaló y aquella modesta gente que ganaba horradamente un pan vendiendo este alimento a bajo precio, a nuestro pueblo, se le aplicó fuertemente la ley del garrote y se les sitió hasta su liquidación completa para que dicha Planta fuera la brújula reproductora de tan preciado producto alimenticio.

Nosotros no somos contrarios a los progresos de la ciencia cuando ésta se pone al servicio de la colectividad; pero hoy, cuanto todo se cotiza en la balanza irritante de la explotación del hombre por el hombre es materialmente imposible poner coto a los descos siempre insatisfechos de los monopolios, aunque tengan éstos su origen en la propia Caja de Seguro Obrero que tan «solicitamente» atienden a sus imponentes.

Sostenemos, hoy como ayer, que la única manera de abaratar este artículo es que su expendio sea libre y su control higiénico emane exclusivamente de la J. Municipalidad.

Y luego veremos que la competencia pondrá freno al insulto inferido por los propios organismos del Estado, quienes tienen el ineludible deber de imprimir a su nueva política rumbos más dignos y más humanos que guarden relación con el estado de miseria en que vive y vegeta la clase trabajadora, digna por cierto, a una mayor consideración de parte de un Gobierno de Frente Popular.

(Del frente)

puesto exhausto de la nación. No estoy ofuscado por el orgullo, ni encogido por la pasión, pero no le reconozco autoridad moral ni reglamentaria alguna a los que han resuelto mi expulsión. Hace mucho tiempo que ellos no son sino desertores del socialismo: mal pueden entonces expulsar de él.

Hay hechos y circunstancias en la vida de los hombres que lejos de denigrarlos, los exaltan, y, verdaderamen-

te, me siento honrado por la expulsión formal de que acabo de ser objeto, y, en las luchas del futuro, la exhibiré sobre el pecho, como una condecoración de guerra.

Han hablado y procedido las directivas; esperemos que ahora lo hagan las bases. A su libre veredicto prometo someterme, seguro de que ellas recuperarán el Partido para el socialismo y ratificarán los errores y traiciones inmensos de sus jefes potentados. De este modo, al final se verá

Es posible establecer una diferencia esencial para los fines de la política organizativa del proletariado entre el fascio y el socialismo? Categóricamente se puede contestar que sí. Mientras el fascismo corresponde a una «posición vital» como la definió Mussolini en su trilogía «crear, obedecer y combatir», el socialismo es el producto de toda la cultura del hombre. Esto equivale a decir que el primero carece de doctrina y que el segundo la tiene y en el más alto grado. Esto transferido al campo de la política se puede traducir en que en el fascismo predomina la «idea de partido» y en el socialismo la doctrina que el partido debe sustentar. He ahí el por qué de la disciplina de todos los partidos fascistas, cuyo equivalente psicológico es el embrutecimiento sistemático de sus componentes, el mismo componente psicológico de las órdenes religiosas y fuerzas armadas. Sin disciplina, sin el concepto de la autoridad su vida sería imposible y como siempre realizando la disciplina la negación del pensamiento.

¡Qué diverso en cambio el contenido psicológico dentro del socialismo! Es el producto de una doctrina, es decir de un aconcepción ideológica que permite aproximaciones más o menos certeras de la realidad—un órgano receptor que recibe y conecta las palpaciones de la realidad a través de las bases multitudinarias que lo integran—un pensamiento que se mueve en función de las condiciones dadas por la realidad, dentro de un método interpretativo de ella. De allí que el socia-

lismo la disciplina sea reemplazada por la organización, por esta voz lenta y multitudinaria que va formando sus propios órganos de expresión. Es la integración de la fisiología universal, que en función de los intereses económicos va estructurando los órganos apropiados a sus necesidades. Y así como no se concibe un partido fascista sin disciplina, tampoco es concebible uno socialista sin «democracia interna» y sin «auto crítica». El uno, la expresión de la voz multitudinaria del proletariado y la otra, la confrontación del método interpretativo sobre la realidad con el camino que esta realidad sigue.

De allí que Lenin jamás necesitara «Servicios de Inteligencia» en su partido bolchevique. Su única táctica era discutir y discutir siempre hasta agotar mediante el análisis racionalista toda duda o incertidumbre en los militantes.

Un partido solo necesita «Servicios de Inteligencia» cuando necesita reprimir, traicionar o defenderse de las propias fuerzas proletarias que lo integran.

JUAN VOCES.

Imprenta  
Comercial

Se ejecuta toda clase de trabajos tipográficos, a precios módicos como ser:

Memorandum,  
Facturas,  
Membretes,  
Guías

## Tarjetas.

de visita,  
de bautizo,  
Diplomas,  
Periódicos,  
Programas  
Cintas p. Coronas  
Cintas de Comunicación.  
Revistas etc.

Anfion Muñoz

352

# SE ATROPELLA violentamente a Población Deppe una Mejorera en la

Hemos manifestado a nuestros lectores que defendéremos la acción del Gobierno del Frente Popular cada vez que va a encaminada por los derrateros de la justicia, pero que también seremos implacables en el ataque cuando se desvíe de su finalidad.

Y para justificar nuestra campaña que iniciamos hoy acompañamos el texto de una circular de la Caja de la Habitación al Presidente del Comité Central, señor Moisés Leveque G.

«Santiago, 13 de Mayo de 1940.

Tengo el agrado de poner en su conocimiento el acuerdo adoptado por la Comisión Revisora de Operaciones Pendientes de la Ley 5579, en su sesión de fecha 25 del mes p.p.d., respecto a los mejoreros ubicados en terrenos de los señores Deppe Hnos. hoy de propiedad de la Caja, y que a continuación le transcribo:

«La Comisión acuerda aceptar el acta firmada por los interesados de renunciar a los beneficios como mejoreros, a base de que la Caja les dé preferencia en las casas que va a construir. En consecuencia, acuerda enviar los expedientes a la Sección Técnica para la tasación de las mejoras y fijación de las indemnizaciones que pagará la Caja. Respecto al caso de doña Selma Aburto, la Comisión, de acuerdo con la sentencia de fsj. 12 de 11 de agosto de 1938, acuerda mantener el rechazo de la operación, sin perjuicio de que la Caja le otorgue alguna de las casas que construirá y se le permita el retiro de sus mejoras.

## Nombres de los interesados

Selma Aburto Trujillo  
Valentín Belenquiado  
Joaquín Hernández Ruiz  
Ana Púschel v. de Rivera  
Maximiliano Valenzuela R.  
Liberato Riquelme Contreras  
Olegario González Navarro  
Julio Betancourt Poza  
Manuel Contreras Yáñez  
Juan Parra Álvarez  
Manuel Ramírez A.

Delia Obando  
María Labque S.  
Mercedes Trujillo v. de A.  
Lo comunico a Ud. para que se sirva darlo a conocer a los interesados.

Saluda atte. a Ud.—Oscar Álvarez Andrews, Jefe de la Sección Ley 5579.

Al señor Moisés Leveque G.—Presidente del Comité C. de Mejoreros.—Valdivia.

## Lo que nos dice el Presidente de los Mejoreros

El martes 11 del presente acompañado de la señora Selma Aburto nos acercamos hasta el Inspector de la Caja, señor Molina para que nos dijera la verdad sobre este asunto en cuestión. Pero el señor Molina, sin decir agua va empezó por decirle a la señora Aburto que no aceptaba intermediarios y que ya habían resuelto los ingenieros darle por su casa la cantidad de \$ 300 y que la casa la estaba demoliendo en atención a que debía desaparecer de allí. Efectivamente nos agregó nuestro informante—la casa ya estaba hecho pedazo, las planchas de zing ya colocadas en el galpón que que los ingenieros están levantando.

## Abuso inculicable

¿Qué autorización tiene el señor Inspector para demoler esta casa?

¿Con qué derecho saca las planchas de zing para ocuparlas en el galpón de los ingenieros?

¿Quién le ha dado poder para sacar esas planchas y demoler la casa?

¿Dónde está la orden?

Realmente es un insulto, más una infamia este atropello inaudito si se toma en consideración el texto de la nota enviada por la Caja, por cuanto este organismo autoriza a la señora Selma Aburto para que retire sus mejoras, y de acuerdo con el acta firmada entre los Mejoreros de esa población y los funcionarios de la Caja, que hace poco estuvieron en Valdivia, se hizo la solemne promesa que el mejorero se retirará de su habitación cuando haya una

casa que ocupar en esa propiedad por cuenta de la Caja.

## ¡Demolición!

Esta fué la palabra satisfactoria del Inspector y su obra de ogro maldito la consumó sin importarle la suerte que corría una mujer, que un día antes había dado a luz un barón para la Patria. Con la casa de-hecha y con el crudo invierno esa pobre mujer que cometió el delito de tener un hijo pernoctó una noche mas entre los escombros de la casa.

## 300 pesos!

Juzgue el lector si tenemos o no razón cuando constatamos que la casa tenía en total siete piezas y una leñera, 22 planchas de zing de 9 pies, de un uso; 20 de seis pies, 25 de seis pies, de la leñera; 30 plan-

chas de seis pies en 3 piezas que todavía están al fondo. Alcantarillado, lavaplatos y agua potable, que según la dueña este solo servicio está avaluado en la suma de tres mil pesos.

Por todo esto sin tomar en cuenta el maderamen, el señor Inspector daba 300 pesos por que según él los clavos no son de oro.

## Salvajismo en pleno Frente Popular

Nosotros consideramos que la acción de este Inspector constituye un verdadero salvajismo y que la demolición de la casa es insólita y atrabiliaria y que el traslado de las planchas de zing al galpón de los ingenieros es un atropello inconsulto a la propiedad privada.

## Actividades de la Juventud Socialista

Reunida la Federación Juvenil Socialista en sesión extraordinaria con los miembros del tribunal de disciplina, y después de considerar varios acuerdos de carácter interno, se pasó a tratar sobre la posición adoptada por cuatro elementos juveniles que con su forma de actuar dentro de nuestra organización demostraban que estaban obrando en forma personalista e inculposa indigna de un Socialista Marxista.

A petición de numerosos Jefes de núcleos, Jefes de Brigadas y militantes de base se pidió de que estos señores fueran pasados al Tribunal de Disciplina, organismo competente para juzgar a estos juveniles y además con los antecedentes que obraban en poder de la Juventud Socialista se procedió a juzgarlos y expulsarlos públicamente de nuestra organización y ellos son:

1.º—Efraín Zumelzu Adriazola, empleado de la oficina de Tierras y Colonización, por ser un individuo traidor y que carece de toda clase de responsabilidad, tanto moral como material.

2.º—Raúl Villa Martínez, empleado de la Caja de Seguro Obligatorio, por traidor a nuestra organización y fiel

serviente del oficialismo.

3.º Lisandro Aguilera Vargas, empleado de la Caja de Seguro Obligatorio, por estar en forma incondicional al lado de los Socialistas Oficialistas y carencia absoluta de moral.

4.º—Elicer Yévenes Yévenes, empleado de la Caja de Seguro Obligatorio por carencia de moral socialista.

La Juventud Socialista pública a la faz pública y en especial a la clase trabajadora estas expulsiones por las molestias que puedan ocasionar estos señores a nuestra organización.

## PENSAMIENTOS

En cada poblado hay una antorcha encendida: **El Maestro** y una boca que sopla para extinguirla: **El Fraile**.

Victor Hugo.

Las religiones son como las luciernagas; tienen necesidad de la oscuridad para brillar.

Schopenhauer.

La humanidad no llegará a su perfeccionamiento, hasta que no saiga la última piedra, de la última iglesia, sobre el último cura.

Emilio Zola